

---

*Cesare Mattina*

**Le retour des villes européennes. Sociétés urbaines, mondialisation  
gouvernement et gouvernance.**

*Patrick Le Galès. París: Presses de Sciences Po, 2003.*

*Le retour des villes européennes* es una obra de un gran interés para comprender las mutaciones de los equilibrios territoriales y las modalidades de gobierno en Europa. Desde una perspectiva pluridisciplinar, Patrick Le Galès nos sitúa ante un amplio horizonte de análisis que combinan la ciencia política, la sociología urbana, la geografía, los estudios sobre urbanismo y la historia social. A lo largo del texto el autor recurre a una vasta literatura internacional en ciencias sociales, en particular francesa, anglosajona e italiana, de donde extrae un gran número de debates sobre las relaciones entre la gobernación y el gobierno, las transformaciones del Estado, la territorialización de la acción pública, el papel de las empresas privadas y la influencia de los flujos derivados de la mundialización sobre las ciudades, los actores sociales y políticos en el seno de los espacios urbanos europeos.

P. Le Galès estudia, desde una perspectiva macrosociológica e histórica, el papel de las ciudades en la transformación de las sociedades y de los Estados europeos. Su interrogante se apoya sobre el auge de las ciudades en tanto que actores colectivos en un contexto caracterizado por «la menor capacidad del Estado de estructurar y dominar los flujos, los grupos, la organización de las instituciones, de imponer su cultura» (p. 20). A partir de la constatación de que las sociedades nacionales se han convertido esencialmente en sociedades urbanas, las transformaciones sociales pueden ser interpretadas a partir de las ciudades. Para el autor, el papel de las ciudades se acrecienta paralelamente al de las regiones y la Unión Europea, al mismo tiempo que la acción pública se territorializa y se europeana. La idea que atraviesa la obra es que los actores, en el seno de las sociedades urbanas, reaccionan en función de las transformaciones, de las coacciones y de las oportunidades, intentando construir un modo de gobernación

que proporciona a la ciudad un estatus de actor. Esta idea tiene dos fuentes de inspiración: aquella proveniente del análisis weberiano que concibe la ciudad como un grupo regulador de la economía y aquella otra de la sociología urbana que piensa en la ciudad como lugar de integración. Siguiendo una perspectiva de análisis abiertamente neomarxista, Le Galès pone su mirada en «los grupos, los actores, las organizaciones [que] se oponen, entrando en conflicto, se coordinan, producen representaciones para institucionalizar formas de acción colectiva, puesta en marcha de políticas, estructurar desigualdades, defender sus intereses» (pp. 26-27).

Respecto al debate sobre las transformaciones de la forma de gobierno, P. Le Galès evita las simplificaciones y oposiciones binarias. Si sostiene la tesis del creciente papel de la ciudad como actor colectivo paralelamente a la erosión del papel del Estado en la regulación de las sociedades, no los esconde en los procesos contradictorios, las sacudidas, los desfases temporales. Él insiste así en que no se está ante un languidecimiento ineluctable del papel del Estado. Subraya la importancia y el peso político y social, en el seno de las ciudades, de los cuerpos de funcionarios del Estado desconcentrado. Contrariamente a ciertas ideas, constata el aumento continuo de las políticas y de los presupuestos estatales en los países europeos (con excepción de Irlanda, Reino Unido y los Países Bajos). Acaba concluyendo que se está produciendo una recomposición del papel del Estado fruto a la vez de su diferenciación interna y de las necesidades de coordinación con las instancias europeas y con las ciudades (capítulo 3).

El autor no opone tampoco el proceso de gobernación de las ciudades a las lógicas del gobierno urbano. Se distancia así del debate politológico de los años noventa<sup>1</sup> caracterizado a veces por una dicotomía entre gobierno y gobernación. P. Le Galès se muestra muy prudente igualmente ante la alternativa binaria entre una tesis que sostenga una multiplicación de los flujos de la mundialización que conduciría al “fin de los territorios” y una tesis más bien neolocalista demasiado centrada sobre las dinámicas de la territorialización.

La ambición, la apuesta más difícil de la obra es atreverse a preguntar conjuntamente a los niveles micro y macro del análisis. El autor trata de tener en cuenta al mismo tiempo el nivel europeo, el de los Estados, las regiones y el de las ciudades. Pero paralelamente a ello, procede a un análisis más bien de tipo macro y de sobrevuelo sobre las ciudades sin dar un protagonismo particular a uno o dos de los terrenos de análisis. Para sostener sus hipótesis aporta una gran cantidad de casos empíricos utilizando variados ejemplos de ciudades. Respecto a las desigualdades y a la segregación espacial, flujos de hombres y de mercancías (capítulo 4), procesos de mundialización de la eco-

---

1. Un artículo muy citado del autor (Le Galès, 1995) da lugar a un debate muy vivo sobre el concepto de gobernación y sobre la transformación de las formas de gobierno. Los diferentes títulos construidos siempre como eslóganes se intercambian entre ellos. Véase como un ejemplo de ello el trabajo de B. Jouve y C. Lefèvre (1999).

nomía y del papel de las empresas capitalistas (capítulo 5), de la transformación de los actores de la sociedad civil (capítulo 6) y de las formas de gobierno de la ciudad (capítulo 7), Le Galès utiliza información de distintas ciudades del continente europeo, ciudades grandes y medianas francesas, italianas, alemanas, españolas, británicas, finlandesas que son evocadas como *case-studies*. Tampoco faltan las comparaciones interesantes como otras ciudades americanas. Sin embargo, la ambición de un análisis macro utilizando un número elevado de casos revela forzosamente un desigual conocimiento de los contextos urbanos propuestos. Hay pues a su vez un desequilibrio cuando los argumentos son llevados a través de análisis de las ciudades sobre las cuales el autor ha trabajado (Rennes, Coventry, Birmingham, Turku, etc.) y cuando se ve limitado a la literatura secundaria para describir los casos de otras ciudades.

La articulación objetivamente difícil entre el nivel micro y el macro es la causa de una carencia en el trabajo de Le Galès: una articulación insuficiente entre el papel de las ciudades en el contexto de las transformaciones territoriales en Europa y las dinámicas y los conflictos de estructuración del poder entre los diferentes grupos sociales en el seno de las ciudades. En los dos últimos capítulos, el autor examina la estructuración de los intereses de diferentes actores en el seno de las ciudades (capítulo 6) y las nuevas formas de gobierno urbano (capítulo 7). Él se compromete pues a estudiar «las lógicas de conflicto y de cooperación entre estos grupos, los arreglos, las combinaciones, las ideas que participan de la formación de un actor colectivo o de la formación de un municipio» (p. 261). Tiene en cuenta actores como los movimientos sociales, las asociaciones de intereses privados, las organizaciones, los grupos, la prensa, las universidades. Insiste en que estos actores encabezan luchas, tienen reivindicaciones y en que, al mismo tiempo, buscan dotarse de una legitimidad y de un reconocimiento institucional. Pero a lo que no se presta suficiente atención es a los procesos de construcción de un orden político, las recomposiciones sociales, las legitimidades múltiples que se disputan ante el gobierno urbano y los diferentes segmentos de la sociedad urbana. ¿Cómo se distribuyen los recursos y las responsabilidades de poder entre el gobierno urbano y los diferentes grupos (socioprofesionales, étnicos, de interés) de la sociedad local? ¿Cómo se explican en términos de poder en la ciudad las continuidades o discontinuidades de un liderazgo político? Preguntarse por estas cuestiones hubiera permitido comprender mejor los puentes existentes a la vez entre nivel micro de la estructuración de intereses en la sociedad urbana («el poder en las ciudades») y el nivel macro de la ciudad como actor capaz de expresar proyectos y de producir representaciones hacia el exterior («el poder de las ciudades»). Si los políticos elegidos son evocados como nuevos «alcaldes dinámicos», las luchas partidistas, el papel de los electos locales y nacionales, las relaciones locales y nacionales, las relaciones entre los gobiernos municipales y los regionales y los grupos en el interior de la sociedad local no son tenidos en cuenta suficientemente.

Los límites intrínsecos de un análisis amplio y ambicioso no desmerecen de ningún modo el valor de *retour des villes européennes*. Inspirándose en el proceso intelectual de los geógrafos, P. Le Galès muestra la importancia de proceder para el estudio de los fenómenos urbanos y de las formas de gobernación a través de un análisis de varias escalas. El autor tiene el mérito de situar a la política en el centro de las dinámicas urbanas. Recuerda constantemente a los sociólogos la importancia de la acción pública en la construcción de las representaciones sociales. En definitiva, incita a los politólogos a tener más en cuenta las lógicas sociales (de agregación, de integración, de conflicto y de exclusión) que subyacen a la estructuración del poder en la ciudad.

### *Referencias*

- Le Galès, P. 1995. «Du gouvernement des villes à la gouvernance urbaine», *Revue Française de Science Politique*, vol. 45, n. 1: 57-95.
- Jouve, B., y C. Lefèvre. 1999. «De la gouvernance urbaine au gouvernement des villes? Permanence ou recomposition des cadres de l'action publique en Europe», *Revue Française de Science Politique*, vol. 49, n. 6: 835-853.

CESARE MATTINA  
E-mail: cesare.mattina@free.fr